

BÓRRAS GUALIS, Gonzalo M.: Arte mudéjar aragonés. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Colegio Oficial de Arquitectos Técnicos y Aparejadores de Zaragoza. Zaragoza, 1986.

M^a Dolores Aguilar García.

La importancia y riqueza en número y calidad de los monumentos mudéjares aragoneses, hacfa necesaria la publicación de una obra como ésta, gracias a la colaboración generosa de dos entidades, y sobre todo, fruto de la persona más indicada para escribir un texto sobre el tema y coordinar la labor de equipo de un nutrido número de colaboradores.

El primer volumen aborda el tema del arte mudéjar aragonés en general, precedido de una espléndida clarificación del término *arte mudéjar*, de su historiografía, de su ya definitiva definición: Los factores de diversidad y de unidad del arte mudéjar, la pervivencia islámica y los aportes cristianos, constituyen una nueva forma de arte, que lejos de caracterizar un estilo, forman el último período artístico del arte hispano-musulmán.

Analizado en general este fenómeno singularmente hispano, el siguiente foco aragonés recibe desde este momento la mejor obra de conjunto, donde la síntesis de hechos históricos, económicos, sistemas de trabajo, datos de población, etc. se unen al exhaustivo análisis del segundo volumen, con un catálogo pormenorizado de los monumentos en orden alfabético.

Materiales, técnicas constructivas y de ornamentación, formas tipológicas y estructuras, son otros factores de unidad que se estudian en el mudéjar aragonés y que podrían aplicarse a cualquier otro foco regional. Indicaciones sobre urbanismo y arquitectura civil, --son otros múltiples caminos abiertos a posteriores investigaciones.

La obra reúne muchos méritos: un texto de enorme rigor científico y claridad, fruto de una constante y bien ejercida investigación. La misma distribución del libro en dos volúmenes, uno de aspectos generales y otro de catálogo, es un gran acierto. A ello hay que unir las espléndidas fotografías tan oportunamente comparadas, antiguas y actuales y su riquísimo material gráfico de planos, alzados, dibujos y esquemas.

Pero de todos esos méritos yo resaltaría dos en especial: la claridad en definir un arte sobre el que se polemiza aún más en nuestras días, y ante todo, la capacidad generosa de abrir horizontes con un magisterio sencillo y valioso; la hermosa idea, de que en el múltiple mosaico del mudéjar regional, hay más factores que unen, de lo que se separan.

dios regionales, creo que es su principal mérito.

SANZ SERRANO, M^ª Jesús: Antiguos dibujos de la platería sevillana. -- Sección arte, serie 12, nº 19, Sevilla, Diputación Provincial, 1986.

Rosario Camacho Martínez.

Cuando en el Congreso Nacional de Historia del Arte (C.E.H.A.), celebrado en Zaragoza en 1982, M^ª Jesús Sanz Serrano nos mostró en su ponencia los diseños de un libro para Examen de los Plateros de Oro, entonces recientemente redescubierto junto a los otros tres que constituyen esta colección, quedamos gratamente sorprendidos ante la existencia de estos documentos gráficos de extraordinario valor.

Los libros, de los que había dado noticia Gestoso, fueron estudiados por D. Diego Angulo hacia los años 20 en su obra La orfebrería en Sevilla pero habían permanecido en lugar ignorado hasta 1982 en que fueron reencontrados por el archivero del arzobispado.

Ahora, cuatro años después de aquella ponencia, ve la luz un estudio completísimo de M^ª Jesús sobre los cuatro libros de examen, -- dos para cada una de las especialidades, plateros de oro o joyeros y plateros de plata, que abarcan desde el último tercio del siglo XVII hasta 1754 los dos más antiguos; no obstante el de plateros de plata al estar determinado por la publicación de las ordenanzas de plateros de 1699, arranca de esta fecha, aunque, como el de joyas, se compuso con Dibujos existentes con anterioridad. En 1754 se habilitaron los dos libros más recientes, integrando piezas del estilo de la época para responder a los gustos y demanda del público. La citada fecha aparece en el colofón o frontispicio de uno y otro. Todos los diseños del libro de joyas tienen un carácter de unidad, con la misma rúbrica de autenticidad; el de plata, sólo en los primeros veintiseis dibujos tienen unidad técnica y estilística acorde con el gusto rococó; los restantes difieren en técnica, estilo y tamaño.

M^ª Jesús Sanz acomete el estudio minucioso e individualizado de cada libro siguiendo una metodología muy rigurosa que va desde la numeración de los dibujos, nomenclatura de piezas, estudio comparativo con los trabajos anteriores, descripción de los dibujos atendiendo a la técnica, cronología, estilo y autor, que si bien es fácil en los dibujos firmados, en otros hace atribuciones basadas en una paciente y dilatada labor de archivo, sobre todo de los libros de Actas de los exámenes de plateros.

Pero no se limita al trabajo de análisis de estos dibujos y la constatación de piezas de diversas tipologías a través de inventarios u otros documentos recogidos en diferentes archivos, sino que --

el estudio resulta más vivo al comparar estos dibujos con las joyas que aparecen en las pinturas. Sobre todo en los retratos de corte o efigies de vírgenes y santos, y con joyas conservadas, la mayoría en los tesoros de las iglesias.

Aunque las referencias a los dibujos de plateros arranca de la mediación del siglo XVI, éstos son muy dispersos; no obstante M^á Jesús Sanz no se limita a la fecha más antigua de los libros, 1699, sino que a través de los libros de actas o registro de los exámenes de plateros, que se conservan desde 1669, realiza un cuidadoso análisis de los datos aquí reseñados y de los expedientes de exámenes, entre estas dos fechas, para completar reconstruyendo, si no con imágenes al menos con descripciones y nomenclatura las diferentes tipolo--
gías.

Esta colección inigualable que se nos muestra a través de estos diseños es de gran interés, tanto en joyas como en piezas de plata para iglesias o uso doméstico que junto con el profundo estudio de M^á Jesús Sanz se nos ofrece en un libro indispensable no sólo para aquellos que trabajan o se interesan por este mundo riquísimo de la orfebrería. Ya de por sí, como la autora indica, el estudio del diseño capta cada vez más nuestra atención, como campo de experimentación, como obra más íntima y personal, como posibilidad y utopía. -- Son muy escasos los estudios sobre dibujos de orfebrería y ello encaraece aún más el interés de este trabajo, bien editado por el Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Sevilla.

GONZALEZ DE ZARATE, Jesús M^á: "Saavedra Fajardo y la literatura emblemática". Rev. Traza y Baza, nº 10. Valencia, 1985.

Lorenzo Pérez del Campo.

El 24 de mayo de 1633 el Cardenal Infante D. Fernando hacía escala en Milán durante su viaje hacia los Países Bajos para tomar posesión de su cargo de gobernador de aquellos territorios hispánicos. La solemne entrada en la ciudad italiana, el espectacular y fastuoso despliegue visual de arcos de triunfos con sugestivos pensamientos, jeroglíficos y emblemas, dejaron impresionado a un experto y consumado diplomático que se dirigía a Munich en delicada misión oficial -- auspiciada por Felipe IV: Diego Saavedra Fajardo (1584-1648).

A lo largo de su actividad como hombre de Estado, Saavedra iba dando forma a un ambicioso proyecto intelectual consistente en facilitar a la clase política de la época un vademécum o cuerpo teórico-ideológico donde se resumiese la doctrina *ideal* (buen gobierno) a la que debían aspirar los gobernantes de una Europa destrozada por la --

primera contienda histórica de dimensión continental: la guerra de los Treinta Años.

Para asegurar la viabilidad del proyecto era necesario dotar al mensaje de un característico vehículo formal apto para ser íntegramente comprendido por el destinatario. Saavedra no dudó en elegir el lenguaje emblemático de las formas visuales que tanto le impresionara años atrás. No olvidemos que en la Europa culta de los siglos XVI y XVII emblema es el equivalente moderno de los jeroglíficos egipcios que los hombres del renacimiento consideraban como la expresión de una sabiduría escondida. En este orden de cosas, estudiosos como Andrea Alciato (1531) y Juan de Horozco Covarrubias (1589) sabrán -- elaborar códigos *modernos* de amplia difusión en la época, que servirán de avanzada y fuente de inspiración para muchos interesados.

De esta manera ve la luz en la tipografía de Nicoláo Enrico (Munich, 1640) la primera edición de 'Idea de un príncipe político cristiano representada en cien Empresas', dedicada a Felipe IV, príncipe de las Españas.

Jesús M^a González de Zárate ha abordado el conocimiento de la Idea, no desde un punto de vista ideológico, tal vez suficientemente divulgado, sino intentando poner de manifiesto el papel que en la -- plástica barroca española jugaron las imágenes emblemáticas de Saavedra. Así, en la primera parte del amplio estudio que comentamos (publicado en el número 10 de la revista Traza y Baza), el autor ha sabido desglosar la obra saavedrana en bloques de ideas o afinidad de mensajes, adscribiendo a los mismos todas y cada una de las empresas. De esta manera sabemos que el discurso teórico se vertebra en torno a los conceptos de poder, corona y príncipe, especialmente éste último donde Diego de Saavedra aborda la educación, virtudes, vicios y modo de gobernar del príncipe. En cada uno de estos bloques González de Zárate considera el antecedente de las formas icónicas a través -- de distintos y significativos ejemplos de la bibliografía emblemática, al mismo tiempo que nos facilita las oportunas claves para una -- correcta lectura de esas imágenes.

La segunda parte del trabajo trata de estudiar la influencia -- que los aspectos visuales de esta emblemática política han tenido en la pintura española de los siglos XVII y XVIII. De todos es conocido cómo el artista barroco supo valorar el uso de emblemas y alegorías como instrumentos básicos e imprescindibles para la transmisión de -- mensajes dentro de su obra artística. González de Zárate ejemplifica todo ello con aspectos pictóricos de Velázquez, Carreño, Goya y Giquinto. Notable y amplio es el capítulo dedicado a la producción -- plástica velazqueña, en el que resultan particularmente interesantes las aportaciones argumentales que a través de las empresas de Saavedra

dra y Valeriano efectúa el autor para una más íntegra valoración de algunos retratos ecuestres del genial pintor andaluz. En este orden de cosas también debemos citar la atinada lectura que realiza el autor de la espléndida 'Alegoría de la Paz y la Justicia' de Corrado Giaquinto.

En resumen, nos encontramos ante una excelente aportación bibliográfica que, desde el punto de vista del historiador del arte, estudia y valora de forma crítica, todo el complicado mundo del iconocismo emblemático del que hizo uso Saavedra. Desde esta óptica olvidada, González de Zárate acierta a completarnos el conocimiento de Diego Saavedra, figura reivindicada por la historiografía contemporánea, y uno de los máximos escritores y pensadores del Siglo de Oro, cuya obra no sólo influyó en diplomáticos y estudiosos de las ciencias políticas, sino que lo hizo con gran fortuna entre los intelectuales plásticos y artistas del barroco español.

CARMONA MATO, Eugenio: José Moreno Villa y los orígenes de las vanguardias artísticas en España (1909-1936). Colección 2 A (Arte y Arquitectura), nº 1. Colegio de Arquitectos y Universidad de Málaga. Málaga, 1985.

Rosario Camacho Martínez.

El interés que ha despertado Moreno Villa desde el punto de vista de su obra poética, como creador plástico en el ambiente madrileño de los años 20-30 (Brihuega, J.: José Moreno Villa en el ambiente artístico madrileño. Memoria de Licenciatura. Universidad Complutense, Madrid 1971-72) y en su faceta de historiador y crítico de arte (Vela, C.: José Moreno Villa y la crítica de arte. Memoria de Licenciatura. Universidad Complutense, Madrid 1979-80), reforzado por la reedición de sus memorias (Moreno Villa, J.: Vida en claro. Fondo de Cultura Económica, México, 1976), ha supuesto un nuevo acercamiento a su obra por parte de Eugenio Carmona quien en este libro fija la significación de Moreno Villa en nuestra historia del arte, mediante el análisis de su aportación teórica y crítica y el estudio razonado de su práctica pictórica en un momento, 1924-36, en que el desenvolvimiento de las artes plásticas españolas supuso una posición renovadora.

Profundamente atraído por el personaje, *el prototipo de intelectual que hizo brillar la España de los primeros treinta años del siglo*, glosa su figura apartándose del tono biográfico ilustrativo habitual, incidiendo en su formación y proyección. Los años de estudio en Alemania, su dedicación de dedicarse a la Hª del arte, la integración

en el Centro de Estudios Históricos que supuso el enlace con el ambiente artístico madrileño y su permanencia en la Residencia de Estudiantes, años duros en los que aparecen sus primeros libros de poemas que serían considerados el inicio de la poesía moderna en España. Un cambio importante supuso la estancia en Gijón donde al catalogar los libros de Instituto Jovellanos realiza una de las primeras aportaciones a la historia del arte en España y la vuelta a Madrid, a la Residencia de Estudiantes, en un momento de gran actividad intelectual a la que no es ajeno, publicando poemas, teatro e importantes artículos sobre los orígenes del arte moderno y otros aspectos de la vanguardia.

Ejerciendo públicamente como pintor desde 1924 no descuida la poesía que surgirá en paralelo a su producción pictórica e incluso intenta la alianza plástica-poesía.

La actividad del pintor que va desde un cubismo constructivo inicial pasando por la pintura pura y la pintura poética a las diferentes opciones surrealistas, no ha sido estudiada de forma aislada sino en la coyuntura intelectual del momento, del que Eugenio Carmona hace un certero análisis en el marco del movimiento renovador posicionándolo como un perfecto conocedor de los movimientos vanguardistas cuya tendencia sistematizó y difundió.

Cada una de esas opciones ha sido analizada de modo global y en base a un detallado estudio de diferentes obras tanto pictóricas como dibujos, y enlazando con los presupuestos sociológicos y las propias reflexiones teóricas de Moreno Villa que nos ofrecen la clave para conocer su definitiva posición creativa.

El estudio de esta obra, en la que pese a la admiración no se ha eludido la crítica, se cierra en 1936 con el exilio a Valencia y el definitivo a México, donde Moreno Villa murió en 1955. Y si de esta época es posible conocer su producción escrita, la obra pictórica, por razones de su dispersión y originalidad, no ha podido ser estudiada.

El trabajo se completa con un Catálogo de 77 obras, agrupadas por su ubicación, de las que se realiza una ficha teórica y según lo requiera la obra, un apuradísimo análisis desde el punto de vista formal, de los mecanismos de la práctica artística, de su referencialidad iconológica, de los valores semánticos, etc., etc. No obstante, se ha recortado en este Catálogo la selección de dibujos por su abundancia, que aconsejó su agrupación y estudio en otro trabajo (Carmona Mato, E.: "Dibujos de José Moreno Villa 1924-1936". Boletín de Arte nº 6. Universidad de Málaga, 1985). De ellos la serie de "Schola Cordis" que viene a formar un librito de emblemas del amor humano ha sido publicado aparte con un acertado y escueto comentario introductorio.

rio de Eugenio Carmona que los considera la antesala de la pintura poética de Moreno Villa (Schola Cordis). Cuadernos Newman/Poesía nº 4. Delegación de la Junta de Andalucía. Málaga, 1985).

Este libro es una reelaboración condensada de la Memoria de Licenciatura de Eugenio Carmona presentada en la Universidad de Málaga en 1982 y cuya revisión, realizada tras otros estudios que le ha proporcionado una más sólida formación y mejores criterios en el análisis y ordenación de la obra, ha supuesto la transformación de un trabajo de iniciación a la investigación en un trabajo de madurez en el que la aportación científica se nos ofrece en un discurso ágil y ocurrente, con acertados comentarios que contribuyen a que su lectura sea un auténtico deleite.

Con esta edición se ha estrenado la "Colección 2 A Arte y Arquitectura" que coeditan el Colegio de Arquitectos y la Universidad de Málaga. Su diseño nos ofrece además de un formato cómodo y una maqueta elegante, un cierto manierismo en el apuramiento de los márgenes y una capacidad visual importante al reproducir la práctica totalidad de la obra estudiada, aunque es de lamentar (siempre las terribles razones económicas) la inexistencia de alguna fotografía en color, que hubiera resultado interesante como registro del extraordinario sentido cromático de Moreno Villa y de la calidad de sus texturas. No obstante el esfuerzo realizado es importante y hacemos votos porque tenga una fructífera continuidad.

PINARD, Jacques, L'Archéologie Industrielle. Presses Universitaires de France. París, 1985.

M^o Encarnación Escalera Pérez.

Entre los recientes y definitivos estudios que intentan establecer un criterio de selección práctico en relación con una ciencia relativamente moderna, como es la Arqueología Industrial, se halla el libro del mismo nombre de Jacques Pinard. El texto, aún no traducido a nuestro idioma, es un completo y definitivo alarde de claridad y concisión, del que su autor ha sacado todo el partido posible al -- abrir nuevas perspectivas de estudio a los futuros arqueólogos industriales.

L'archéologie industrielle es un compendio que sirve de base para mostrar, entre otras cosas, el interés que despierta desde hace unos años el conocimiento del patrimonio industrial e ingenieril de países en los cuales ha sido significativa la incidencia en la vida social y pública de los sistemas de producción, de la forma de trabajo y modo de habitación laboral.

El autor llama la atención hacia aquellos edificios que se alejan de la concepción tradicional de obras artísticas, como lo son -- iglesias, palacios, etc. de un determinado período, y pone las bases para la revalorización de puentes, canales, fábricas, molinos y -- otras instalaciones que, además de su valor material o formal, nos -- aleccionan sobre las costumbres de los hombres que los han conocido o utilizado.

A raíz de ello, el lector vislumbra la intención de Pinard sobre la necesidad de conservar, restaurar y a veces reutilizar este -- patrimonio.

Con una acertada organización de contenidos, L'archéologie industrielle es una lectura imprescindible para todo aquel que quiera iniciarse en el conocimiento de esta ciencia. En ella se analizan exhaustivamente tanto los métodos de estudio como la forma de llevar a la práctica el trabajo de campo, establece orientaciones básicas en la decisiva tarea de recoger datos tanto de archivos como de documentos orales o escritos. Se interesa por la delimitación de materias -- para emprender la elaboración de mapas, planos y croquis y de ahí, -- llegar a estudiar científicamente máquinas y equipamientos de la -- época, monografía de establecimientos y del medio obrero que surge -- con él o donde éste ha surgido. Desgrana minuciosamente las técnicas y fases de una investigación arqueológica, aplicada a un análisis -- histórico que desemboca en el capítulo quizás más decisivo: el de la "Consevación del patrimonio industrial". En él aporta soluciones y -- ayuda a configurar criterios de valoración del objeto estudiado.

Concluye con un capítulo de aplicación práctica de lo anteriormente expuesto en el momento en que analiza los restos arqueológicos industriales en determinado tipo de países: en aquellos donde la industrialización tuvo una incidencia temprana y destacada y en otros donde lo fue recientemente, estudia las actividades manufactureras -- anteriores y las de nueva implantación en un momento de transformación económica y social.

En el estudio se confirma la posibilidad de reutilización del -- patrimonio industrial sin dejar de reconocer los obstáculos con que el investigador puede topar y plantea las dificultades de conservación, una de las cuales, los ecomuseos es la clave de este desarrollo, en el cual paisaje, hábitat obrero, medios y modos de producción y sistema de conservación tendrían su desarrollo estelar.

Aparte de una didáctica representación de mapas, croquis y fotografías de restos interesantes, J. Pinard recomienda en su libro una bibliografía, aunque sumaria, desglosada por países o grupos de ellos, además de conferencias internacionales cuyo contenido abarca el estudio y la defensa del patrimonio industrial.

PEREZ DEL CAMPO, Lorenzo: Arte y Economía: la construcción de la Catedral de Málaga. Colección 2 A (Arte y Arquitectura). Colegio de Arquitectos y Universidad de Málaga. Málaga, 1985.

M^o Angeles Pazos Bernal.

Dentro de la colección "Arte y Arquitectura" que se publica gracias a la colaboración concertada entre el Colegio de Arquitectos y la Universidad malagueños, apareció en nuestras librerías en fecha no lejana, el libro que nos ocupa, presentado en septiembre de 1983 como Memoria de Licenciatura realizada bajo la dirección del Dr. D. Juan Antonio Ramírez. El esfuerzo editorial de las entidades citadas, viene a suplir parte de esa gran laguna, que deja perderse en los archivos tantos trabajos de investigación universitaria de gran interés como lo es éste.

El volumen, ciertamente mucho más contenido que forma, nos plantea una dimensión nueva de la *biografía* catedralicia, con base en un material documental de carácter económico (Cuentas de Data de la -- Obra, Contaduría de Fábrica Mayor, Contaduría del Real Arbitrio, Contaduría del Real Arbitrio, Contaduría de Mesa Capitular, etc.) hasta el momento en gran parte no revisado, que, contrastado sistemáticamente y ampliado en otras secciones del propio Archivo de la Catedral, del Ayuntamiento, del Histórico Provincial, etc., han permitido al autor deducir con sumo rigor aspectos del mayor interés para la mejor comprensión de la intrincada problemática que acompañó el ambicioso programa de prosecución de las obras de la Catedral malagueña a partir de la segunda década del siglo XVIII.

Según se señala en el prólogo, el objeto del trabajo es *estudiar en forma pormenorizada el complicado mundo interior que rige la construcción de un gran edificio arquitectónico (prestando) especial atención a las posibilidades y circunstancias materiales que hicieron factible la Fábrica, así como las repercusiones que la misma motivó en el seno de la sociedad malagueña de la época, las fuerzas sociales que sobre ella actuaron y las innumerables controversias entre instituciones que originó*. En efecto, tras la lectura queda bien claro cómo las influencias son recíprocas entre la obra de Arte y -- los factores infraestructurales: la situación económico-social se impone sobre la obra artística, pero ésta, a su vez, condiciona a aquélla, *contraefecto*, llamémosle así, no siempre tenido en cuenta.

Tras una necesaria presentación del sistema burocrático de administración de la obra, el autor analiza los dos grandes bloques de su contabilidad, el haber y el debe, los ingresos y los gastos.

Para financiar la construcción era insuficiente el caudal que --

las arcas del Cabildo *podía* allegar, por lo cual, éste buscó otras fuentes, que no serían precisamente complementarias. La más importante de ellas (hasta el punto de reflejar la marcha de las obras los vaivenes que sufrió) fue el Real Arbitrio que gravaba cada arroba de vino, pasa y aceite que se exportase. La petición y consecución del mismo, en 1723, las modificaciones en su cuantía, las prórrogas temporales en su disfrute, la ampliación de los puntos geográficos de su cobro, la suspensión, en 1746, y la reanudación en 1754 -ésta vez a cantidad cerrada-, se explican con detalle en un largo capítulo dedicado a ello, en el que se demuestra la falta de realismo en la confección de los presupuestos de los arquitectos y, algo muy importante, la fuerte oposición del Cabildo Municipal y la Hermandad de Viñeros, que en sus protestas traslucían el descontento de la clase comercial, cuyos intereses materiales eran los afectados, puesto que, en realidad, era quien cargaba con el peso de unas obras que consideraban innecesarias, mientras veían paralizadas las del Puerto, a las que inicialmente estaba dirigido el Real Arbitrio. Obispos y Cabildo, por su parte, luchaban porque la empresa cobrase materialidad y con ello alcanzar el mayor esplendor cultural en la primera iglesia de la Diócesis. Su ideal *Antiguo Régimen* se encontró reñido con la propia mentalidad gubernamental cuando ésta fue ganada a los postulados de la Ilustración.

Al pormenorizar en todos esos aspectos, Lorenzo Pérez del Campo ha logrado demostrar lo inexacto de que la contribución a la Guerra de Independencia de Norte América o la construcción del camino de Antequera, fuesen las causas determinantes de la paralización, sin finalizar, de las obras del templo.

La Obra fue la principal absorbedora del empleo para artistas y artesanos, cuyo número, procedencia, grados profesionales, salarios, etc., se analizan en el apartado correspondiente. Las fuentes documentales estudiadas, han permitido sacar a la luz noticias hasta ahora desconocidas sobre personajes como el arquitecto Antonio Ramos o el rejero Luiz Gómez y datar y desvelar la autoría de ciertas piezas, caso del relieve de la Anunciación que corona la puerta central de la fachada de los pies.

El estudio del gasto en los materiales empleados y su origen, -también depara novedades, tales como la identificación de veinte puntos de extracción de piedra, y el análisis cuantitativo de la serie de capítulos de gastos establecidos por el autor, muestra, con el rigor de los números, que el más alto porcentaje de fondos lo absorbió el de *Arquitectura y Cantería* (más del 50%), seguido del que denomina *Gastos suntuarios y decorativos* -que comprende mobiliario, tejidos, bordados, además de los aplicados a la festividad del Corpus, -

pagados *sin dolor* por el propio Cabildo pues se destinaban a magnificar el culto-, y del de Música (7'6%) quedando al otro extremo del -espectro lo empleado para *Escultura y talla*, en lo que sólo se invirtió un 0'07% de los gastos totales.

En el texto de Lorenzo Pérez del Campo se insertan 118 cuadros estadísticos y varios gráficos (evolución de precios y salarios, ingresos por el Real Arbitrio, localización de canteras, consumo de -- piedra y gastos de arquitectura) de confección propia que complementan el discurso.

En resumen, estamos ante un libro muy sustancioso, que interesa tanto como modelo metodológico de investigación, cuanto para mejor conocer una obra de envergadura de la Catedral malagueña y las incidencias económicas, sociales e ideológicas que rodearon la *segunda - época* de su construcción.